



El paciente Pogacar

OPERADO CON ÉXITO DE LA CLAVÍCULA Y MIENTRAS SUELDA LA VÉRTEBRA DAÑADA, EL ESLOVENO CALCULA LOS PLAZOS PARA SABER SI PUEDE REAPARECER ESTE CURSO

César Ortuzar

Vive deprisa Tadej Pogacar, un fenómeno. El último meteorito del ciclismo, capaz de conquistar cinco Tours, un Giro, dos Mundiales, 13 *Monumentos* hasta condecorar su biografía de campeón universal con 130 victorias, apenas tiene 27 años. A esa edad, en el ciclismo pretérito, brotaban y florecían grandes figuras. Pogacar es

otra cosa, concepto o dimensión. Un ciclista solo comparable con las huellas de la historia y el legado de Eddy Merckx, que simboliza al ciclista total, el metro patrón que establece cualquier comparación. Siempre veloz, voraz, impaciente, triunfador descomunal desde que asomó en el profesionalismo, el esloveno vive ahora otra realidad. Se encuentra ingresado en el Hospital Universitario Dexeus de la capital catalana,

recuperándose de la operación de clavícula izquierda a la que fue sometido el lunes.

La cirugía, realizada por el reputado y eminente traumatólogo Xavier Mir, especialista que ha operado a numerosos pilotos de MotoGP, como Marc Márquez, Jorge Lorenzo, Dani Pedrosa o Jorge Martín, fue todo un "éxito", según anunció el UAE, su equipo. "Tadej se ha sometido con éxito a una intervención quirúrgica en la clavícula izquierda tras recibir el visto bueno para proceder con la operación. La intervención ha transcurrido sin complicaciones y permanecerá ingresado en el hospital durante unos días para su seguimiento postoperatorio". Una vez

realizada la intervención, el esloveno deberá permanecer unos días ingresado en el centro sanitario antes de partir hacia Mónaco, donde reside, para continuar con la rehabilitación de la zona afectada. "Cuando esté listo, Tadej viajará a casa para comenzar su recuperación y rehabilitación bajo la supervisión del equipo médico del equipo", que seguirá supervisando "de cerca" su evolución a lo largo de todo el proceso de recuperación, añadió el comunicado de la escuadra emiratí sobre su estrella, el astro del ciclismo, el campeón con más ascendente de las últimas décadas.

PLAZOS AJUSTADOS Su dura caída en la Vuelta, su fractura de clavícula izquierda, su rotura estable de la vértebra cervical c7 y su conmoción cerebral, han alterado el mapa del curso de Pogacar. Descabalgado con crudeza y brusquedad de la carrera española, que dominaba a su anto-

jo, y una vez operada la clavícula izquierda, quedan por concretar los plazos de recuperación y establecer cómo podrá llegar a la competición en caso de que las lesiones de la caída se lo permitan.

Es difícil calcular el tiempo necesario para una buena recuperación, sobre todo por el factor de la vértebra dañada. Una vez que suelden ambas fracturas, Pogacar iniciará una carrera para tratar de recuperar la forma lo antes posible. Los plazos son muy reducidos y no existe garantía de que el esloveno no se resienta en su regreso desde el punto de vista físico si se estresa demasiado el organismo para la recuperación. No es lo mismo hacer rodillo, algo que podría realizar en apenas una semana, que entrenar o competir.

Además, después de una andadura siempre exitosa, sin apenas rasguños, salvo la fractura de muñeca que se produjo en la Lieja de 2023, es complicado estimar si la fuerte



caída le puede afectar en la confianza a la hora de volver a competir. O si le surgen miedos al sentirse vulnerable. La afectación psicológica provocada por la caída es otro factor a tener en cuenta. A partir de ahí, se abre la ventana de las incógnitas para el esloveno, que en su hoja de ruta, tras llevarse la Vuelta, tenía previsto conquistar su tercer Mundial el 27 de abril en Montreal, coser el Europeo, que se disputa en Eslovenia el 4 de octubre, y tejer su sexto Il Lombardia consecutivo el 10 de octubre. En condiciones normales, el esloveno asomaba como único candidato a los tres laureles, pero eso cambió camino de Xeraco, con la caída que le sacó a empujones de malaventura de una Vuelta que acariciaba. Ingresado en el hospital, el esloveno cuenta las horas y los días fuera de su estatus de campeón. El campeón urgente, el febril, el impaciente, el irrefrenable, es ahora el paciente Pogacar. – *César Ortuzar*